

Uso del masculino genérico: Evitar su abuso y replantear su utilización en contextos que puedan ser discriminatorios. En casos ambiguos, optar por soluciones claras que incluyan a ambos sexos.

Desdoblamientos: Si bien son válidos en algunas partes del discurso, evitar su exceso para no entorpecer la fluidez del texto. Alternar el orden de los desdoblamientos si se utilizan. No recomendar su uso sistemático.

Contextos de uso: Priorizar la economía y precisión del lenguaje. Recursos como barras, guiones o paréntesis son útiles en el ámbito escrito. Evitar el uso de la arroba (@) en contextos formales, ya que no está estandarizada en la escritura.

Concordancia: Garantizar la corrección gramatical. En duplicaciones de sustantivos, usar el masculino al ir acompañados de adjetivos. Utilizar adjetivos invariables o anteposición de adjetivos para evitar duplicidades. Buscar alternativas en comparativos y superlativos. Desdoblar los artículos o eliminar uno de ellos para asegurar la concordancia. Los pronombres con marca de género siguen las mismas reglas de concordancia que los demás elementos del sintagma nominal.

Títulos académicos: Ajustarse a la normativa vigente y considerar la tendencia a feminizar los nombres de títulos, profesiones y cargos. Prestar atención a la concordancia y evitar construcciones incorrectas.

Reconocer el sexismo: Aplicar la regla de inversión para identificar posibles enunciados sexistas. Analizar si el cambio de término altera el contenido o resulta anómalo.

Imágenes y texto escrito: Mantener coherencia entre las imágenes y el texto en la construcción de discursos equitativos e inclusivos.

Uso en Internet y redes sociales: Mantener un lenguaje inclusivo en textos virtuales, sin caer en la monotonía ni descuidar la precisión.

Coherencia: Aplicar las recomendaciones de manera equilibrada y considerar las características del mensaje, los destinatarios, el contexto y las posibles ambigüedades referenciales.

Se trata de dar pasos acordes con la realidad social, buscando una sociedad más justa e integradora. Es necesario reflexionar sobre el lenguaje y su relación con la igualdad de género, mostrando una voluntad inclusiva y aprovechando la potencialidad y creatividad de nuestra lengua.